



ESTUDIO PARA CÉLULAS

29. “VERDADERA MADUREZ”

TEXTO BÍBLICO: “...que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.” Efesios 4.13-15

INTRODUCCIÓN

Madurez y edad, ¿son la misma cosa? ¿Qué piensas tú? El texto bíblico leído nos habla de madurez espiritual; un tipo de desarrollo que nos permite vivir una vida de acuerdo al modelo que Cristo Jesús nos dejó. Aprenderemos sobre este importantísimo tema en la presente lección y en las dos siguientes.

ASEMEJÁNDONOS AL SEÑOR

Somos educados desde niños a fin de desempeñarnos en la vida, a fin de ser capaces de realizarnos como seres humanos en las diferentes facetas de nuestra existencia; de modo que podemos observar en nuestra sociedad y como una generalidad, que la educación hace la diferencia entre una vida decente y una mala vida.

Examinemos ahora lo espiritual: al recibir a Cristo como nuestro Salvador, somos hechos nuevas criaturas. Aquí, la enseñanza espiritual es la que hace la diferencia.

Muchas veces conceptuamos la enseñanza espiritual como un estudio bíblico dictado en un aula, a cierta hora, en cierto día, con un maestro hablando desde el frente; pero



ESTUDIO PARA CÉLULAS

cuando se trata de madurez espiritual, resulta que la enseñanza pertinente es dictada también fuera del aula, en todo lugar y en todo tiempo, por medio del Espíritu Santo.

Es decir que, no importa tanto de qué manera sea —y debe ser de ambas— todo creyente necesita asemejarse a Cristo cada día más, en cada área de su vida, durante toda su vida.

VERDADERA MADUREZ CRISTIANA

Muchas veces se entiende mal la madurez cristiana; por ejemplo, se la ve como un cuerpo de conocimientos siendo traspasado de la mente del maestro a la del alumno. O se la asocia con entrenar personas para que sigan ciertos ritos, reglas o hábitos; o para que desarrollen ciertas habilidades.

También están los que creen haber alcanzado madurez espiritual sólo porque se han preparado mucho para discutir con gente de otros credos religiosos. Y hay muchos otros conceptos como estos sobre el tema.

Pero, ¿qué es realmente la madurez cristiana? Madurez cristiana es transformación y desarrollo; es la adquisición de la experiencia de salvación en Jesucristo, de manera tal que la vida misma del creyente se transforma y llega a desarrollarse, enriquecerse y perfeccionarse mediante su relación personal con Dios. Esta definición incluye también aquellas ideas de aprender, adquirir conocimiento, cualidades de carácter, costumbres aceptables al cristiano, preparación doctrinal y habilidades necesarias para servir a Dios; pero fundamentalmente señala que es la transformación total de la persona la que hace posible todo lo demás.

MUCHO MÁS QUE CONOCIMIENTO

Antes de ascender al Cielo, Cristo dijo a su gente: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la Tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a



ESTUDIO PARA CÉLULAS

guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” Mateo 28.18-20.

La comisión o encargo de Cristo es directo y sencillo; se refiere al hacer discípulos y gira en torno a Sus enseñanzas.

La meta de la comisión dada por Jesús es que sus discípulos guardemos todo lo que Él nos ha mandado, es decir, que pongamos en práctica todo lo aprendido de Él.

Madurar espiritualmente, por lo tanto, es bastante más que asistir a una o dos reuniones semanales para escuchar a un maestro de la Biblia. Jesús nos pide mucho más que aprender Sus verdades. Él quiere ver frutos en nuestras vidas. Él ciertamente hizo más que impartir conocimientos a la gente: ¡Su enseñanza transformó las vidas de aquellos que lo escucharon con fe! Este es el camino hacia la verdadera madurez cristiana, el camino que cada uno de nosotros debe transitar.

CUATRO PASOS HACIA LA VERDADERA MADUREZ

De acuerdo con Mateo 28.18-20, hay cuatro estaciones en el camino hacia la madurez cristiana:

1. Contacto: “Vayan, pues”. El que ha de convertirse en discípulo de Jesús primero tiene que hacer contacto con el mensaje de salvación, conocer los hechos bíblicos. Y, ¿cómo puede alguien ser puesto en contacto con la Palabra de Dios si primero no es hallado por otra persona dispuesta a salir a buscarlo?

2. Salvación: “Hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos”. El creyente necesita recibir a Cristo como su salvador personal y convertirse en miembro comprometido de Su iglesia. En una próxima lección hablaremos de la diferencia entre ser un simple creyente y ser un discípulo real de Jesús.

3. Aprendizaje: “Enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado”. El ser salvado por Cristo es solamente el primer paso hacia la vida abundante y fructífera en Él. Este



ESTUDIO PARA CÉLULAS

tercer paso consiste en aprender Sus mandamientos y ser afirmado en la fe y en la vida cristiana; en otras palabras, adquirir las normas bíblicas de doctrina y conducta.

4. Testimonio: “¡Recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” Después de haber hecho contacto con el mensaje de salvación, haber conocido a Cristo y haber adquirido su Palabra como norma de fe y conducta, el discípulo de Jesús se convierte en un testimonio fiel para los demás; un reflejo de Cristo a la gente en todo aspecto de su vida.

CONCLUSIÓN

Hasta aquí hemos aprendido qué es verdadera madurez espiritual y cuáles son los pasos fundamentales para alcanzarla. En nuestra próxima lección hablaremos de su importancia, propósito y resultados. Oremos ahora pidiendo al Señor Jesús que nos ayude a llegar a ser discípulos maduros, en su precioso Nombre.